

El racionalismo de Descartes

“Principios del siglo XVII: Europa está rota... La autoridad del Papa está en entredicho tras la Reforma protestante, y así el cristianismo se desangra con sus luchas intestinas; desde matanzas inconcebibles, como la de Los Hugonotes, hasta guerras cruentas e interminables como la de Los Treinta años -en la que participa el propio Descartes- rompen el corazón de la vieja Europa. La cosmología, la metafísica aristotélica, es decir, al forma en la que el ser humano contempló el mundo que le rodeaba desde hacía dos mil años, se derrumba ingualmente a manos de la Nueva Ciencia. La filosofía medieval, teocéntrica, prácticamente una teología empieza a resquebrajarse por los embates de hombres como Ockam y los librepensadores renacentistas que reclaman un nuevo escenario para una nueva preocupación: el ser humano y su hogar: la naturaleza.

En ese espacio desolado urge buscar nuevas referencias... y éstas no pueden ser ya transcendentales, transmundanas, ni tampoco referirse al pasado histórico en franco descrédito. La única referencia posible debe ser connatural al ser humano, la única referencia posible debe ser sin duda la propia razón... Ahí toma sentido la filosofía de Descartes, iniciador de la Filosofía Moderna a juicio de casi todos los historiadores, iniciador de un nuevo modo de pensar que va a determinar, en paralelo con los planteamientos de la Nueva Ciencia, el curso de la cultura Europea hacia la gran revolución del progreso humano: la Ilustración”

Introducción

El **Renacimiento** supone un giro importante hacia el antropocentrismo (desde el teocentrismo medieval) y la investigación natural (desde la teología) que conllevará una primacía de lo “cismundano”¹ sobre lo “transmundano”². El trabajo de hombres como COPÉRNICO, KEPLER, GALILEO... y su **enfrentamiento a la autoridad tanto religiosa como filosófica** dará a luz una nueva forma de interpretar y conocer la naturaleza que llamamos **Ciencia Moderna**, y abrirá las puertas al surgimiento de una **NUEVA FILOSOFÍA** basada en la **libertad y autonomía de la razón**.

Si Galileo nos habla de “experiencia” y “matemáticas” (la esencia de los fenómenos es cuantificable, es decir expresable matemáticamente), el racionalismo de la Filosofía Moderna se bifurcará en dos líneas fundamentales: el **racionalismo cartesiano**, que toma las matemáticas como modelo de comprensión del mundo, y el **empirismo británico** (o racionalismo insular) que toma la experiencia³ como fuente de todo conocimiento. Ambos “**racionalismos**” tienen en común, sin embargo:

1. Confianza en la Razón, y acuerdo en la necesidad de aplicarla de forma autónoma a todos los ámbitos lo humano: lo científico, lo religioso, lo moral, lo político...
2. Tendrán en cuenta la nueva ciencia y sus conclusiones (Kepler, Galileo, Newton...)
3. Son filosofías de la subjetividad⁴; ambas necesitan partir de un análisis de las posibilidades y condiciones del conocimiento humano.

1 “Cis”: del lado de acá. Cismundano: lo que pertenece al mundo.


2 “trans”: del otro lado. Transmundano: fuera del mundo.

3 En filosofía, hablar de “experiencia” es lo mismo que hablar de “experiencia sensible”, es decir, conocimiento del mundo a través de los sentidos (empirismo).

4 Es decir parten del sujeto de conocimiento; recuerda los dos polos de todo conocimiento: *sujeto* y *objeto*.

La vida de Descartes

René Descartes nació en La Haya (en Turena) en 1596. Su madre muere cuando tiene año y medio, y su padre, consejero del parlamento de Bretaña lo manda interno al colegio jesuita de *La Flèche*. En él Descartes estudia la filosofía según la *Escolástica tradicional*⁵, sin referencia a los descubrimientos de la ciencia natural moderna. A los 18 años abandona el colegio y va a París: decidió aprender en “*el gran libro del mundo*”.

 "Por ello, tan pronto como la edad me permitió salir de la sujeción de mis preceptores, abandoné completamente el estudio de las letras. Y, tomando la decisión de no buscar otra ciencia que la que pudiera hallar en mí mismo o en el gran libro del mundo, dediqué el resto de mi juventud a viajar, a conocer cortes y ejércitos, a tratar con gentes de diversos temperamentos y condiciones, a recoger diferentes experiencias, a ponerme a mí mismo a prueba en las ocasiones que la fortuna me deparaba, y a hacer siempre tal reflexión sobre las cosas que se me presentaban, que pudiese obtener algún provecho de ellas." (Discurso del método)

Los conocimientos que ha adquirido en La Flèche le parecen dudosos e inconsistentes; solo la lógica y la matemática tienen evidencia y certeza, pero, sin embargo, no tienen utilidad ninguna para el conocimiento de la realidad. En 1618 se enroló como soldado al servicio de Mauricio de Nassau y participó en la *Guerra de los 30 años* (a la vez publica tratados de matemáticas). Poco después se alista al servicio de Maximiliano de Baviera. El 10 de noviembre de ese mismo año, 1619, durante un asedio, tuvo tres sueños seguidos en los que le fue revelada la esencia de su filosofía: *la necesidad de un método unificado basado en la razón como fundamento del saber*.

Su vida era bastante moderada; de delicada salud, se pasaba los días en la cama reflexionando y escribiendo. Amigo de sus amigos y bondadoso con su servicio. Escribió en latín, pero también en francés, a veces por evitar la censura...

Tras la publicación del *Discurso del Método* su fama se extendió por toda Europa y fue invitado como profesor particular por una de sus admiradoras, la reina Cristina de Suecia, en septiembre de 1649. Ésta, sin embargo, solo disponía en su apretada agenda de un hueco a las cinco de la madrugada para recibir sus enseñanzas. El duro invierno sueco acabó con la vida del filósofo francés (1650), en menos de un año, cuando apenas contaba con 54 años.

Obras fundamentales:

Reglas para la dirección del espíritu. 1628

***Discurso del Método*. 1637**

***Meditaciones Metafísicas* 1642**

Principios de filosofía 1644

Tratado de las pasiones del alma (1649)

El Mundo (publicado póstumamente)⁶


5 Ya sabemos que la filosofía Escolástica es la filosofía medieval, por ejemplo la de Tomas de Aquino. Recuerda que es una filosofía teocéntrica, que en ocasiones parece más pura teología...

6 "Tratado del mundo y de la luz" que acaba en 1633 y que contiene su física, de carácter mecanicista. Pero, habiendo conocido por azar la condena de Galileo por haber sostenido el movimiento de la Tierra (que también sostenía Descartes), renuncia a publicar su trabajo.

La “Ciencia Universal”: las matemáticas, los modos de conocimiento y el método


La inmensa mayoría de los historiadores coinciden en situar el inicio de la FILOSOFÍA MODERNA en torno al siglo XVII con la figura de RENÉ DESCARTES (1596-1650).

En el **Discurso del Método** (1637) Descartes analiza las distintas ramas del saber de su época y expresa su desencanto por encontrarlas llenas de falsedades e incertidumbres...

 “Nada diré de la filosofía sino que, al ver que ha sido cultivada por los más excelsos espíritus que han existido en los siglos pasados, y que, sin embargo, no hay en ella cosa alguna que no sea objeto de disputa y, por consiguiente, no sea dudosa, no tenía yo la presunción de esperar acertar mejor que los demás. Y considerando cuantas opiniones diversas puede haber referentes a un mismo asunto, todas sostenidas por gente docta, aun cuando no puede ser verdadera más que una sola, consideraba casi como falso casi todo lo que sólo fuera verosímil. En cuanto a las demás ciencias, como toman sus principios de la filosofía, juzgaba yo que **no se podía haber edificado nada sólido sobre cimientos tan poco firmes**. / ... aprendí a no creer con demasiada seguridad en las cosas de que sólo el ejemplo y la costumbre me habían persuadido; y así me libré poco a poco de muchos errores que pueden ofuscar la luz natural...” (Discurso del Método, 4ª parte)

Sin embargo mientras, en su opinión, todo el saber de su época carece de veracidad, es dudoso e incierto, las matemáticas avanzan indefectiblemente desde los tiempos de Euclides, sin dar un paso atrás, sin que sus conclusiones sean rebatibles: son un cuerpo de conocimientos seguros... 7

Esto no libra a las matemáticas de su tiempo de su crítica. Así lo expresa en el Discurso del Método:

 “Igualmente, en relación con el análisis de los antiguos o el álgebra de los modernos, además de que no se refieren sino a muy abstractas materias que parecen carecer de todo uso, el primero está tan circunscrito a la consideración de las figuras que no permite ejercer el entendimiento sin fatigar excesivamente la imaginación. La segunda está tan sometida a ciertas reglas y cifras que se ha convertido en un arte confuso y oscuro capaz de distorsionar el ingenio en vez de ser una ciencia que favorezca su desarrollo. Todo esto fue la causa por la que pensaba que era preciso indagar otro método que, asimilando las ventajas de estos tres, estuviera exento de sus defectos”



¿Que tienen pues las matemáticas que las hace distintas a todos los demás saberes?
Descartes responde: es un conocimiento **fundado y metódico**⁸.



Así pues, esta ciencia, modelo de certeza, va a darle las claves para elaborar una nueva filosofía, una filosofía, piensa Descartes, que sea irrefutable como lo son las matemáticas, y que, de este modo, sea un firme fundamento de una **“Ciencia Universal”** (“*Mathesis Universalis*”). Porque, para Descartes, el saber es único, aunque

7 Descartes se interesó por las matemáticas a partir de los éxitos de Galileo en física y astronomía, y de las mejoras técnicas en navegación, geografía o balística fruto de la matematización (es decir, de la aplicación de las matemáticas a la interpretación de la realidad)...

8 Aunque, como queda dicho, las matemáticas de su tiempo le resulten excesivamente cargadas de reglas, que él pretende simplificar, como veremos.

existan ciencias distintas, todas ellas están íntimamente relacionadas porque emanan de una razón única (y en esto difiere tanto de Aristóteles⁹ como de la filosofía escolástica).


  “Toda la filosofía [el saber] es como un árbol, cuyas raíces son la metafísica, el tronco es la física, y las ramas que salen de este tronco son todas las demás ciencias, las cuales se pueden reducir a tres principales: la medicina, la mecánica y la moral”.

  “Todas las diversas ciencias no son otra cosa que la sabiduría humana, la cual permanece una e idéntica, aun cuando se aplique a objetos diversos, y no recibe de ellos más distinción que la que la luz del sol recibe de los diversos objetos que ilumina.”(Reglas para la dirección del espíritu)

En definitiva, el filósofo francés, va a intentar aplicar el modelo matemático de conocimiento a todo el saber, para, de este modo, convertirlo en un saber seguro y unificado: una Ciencia Universal.

Así, inspirándose en el modo de conocer de la geometría euclídea, DESCARTES señala dos tipos o **modos de conocimiento válido**:


1. La intuición: especie de “luz natural” que tiene por objeto “naturalezas simples” que emanan de la “razón misma” –son innatas- y que conocemos de modo “evidente”.

¹  Descartes se refiere al modo de conocimiento que nos permite saber de modo evidente que ciertas verdades simples, por ejemplo los axiomas matemáticos o los principios lógicos, lo son. Por ejemplo, mediante la “intuición” sabemos que la proposición: $2 = 2$ es verdadera (principio de identidad), o que si algo solo puede ser “a” ó “b” y no es “a” entonces es “b” (principio del tercio excluso)¹⁰

2. La deducción: que nos permite recorrer las relaciones lógicas entre aquellas naturalezas simples que descubrimos por la intuición.

¹ Es decir, entre unas intuiciones y otras aparecen conexiones que la inteligencia descubre y recorre; la deducción es una especie de sucesión de intuiciones simples y sus conexiones...¹¹

A partir de aquí establece las reglas del MÉTODO, que nos permitirá, a su juicio, establecer los principios de esa Ciencia Universal, de la *Mathesis Universalis*, que pretende inaugurar. En su “Discurso del Método” (1637), estas reglas se reducen a cuatro, intentando simplificar el excesivo número de reglas y preceptos de la lógica y las matemáticas de su tiempo...

 “Y como la multiplicidad de leyes frecuentemente sirve para los vicios de tal forma que un Estado está mejor regido cuando no existen más que unas pocas leyes que son minuciosamente observadas, de la misma forma, en lugar del gran número de preceptos del cual está compuesta la lógica, estimé que tendría suficiente con los cuatro siguientes con tal de que tomase la firme y constante resolución de no incumplir ni una sola vez su observancia” (D. del M., 2ªp)

9 Recuerda que para Aristóteles los saberes se dividen en productivos, prácticos y teóricos...

10 $[(p \vee q) \wedge \neg p] \rightarrow q$

11 Recuerda que la “deducción”, en lógica, es un tipo de razonamiento que permite derivar unas verdades de otras de forma segura... Es decir, un razonamiento en el que afirmadas las premisas se sigue “necesariamente” la conclusión.

1. **(Evidencia)** *“No admitir jamás como verdadero cosa alguna sin conocer con evidencia que lo era; es decir, evitar cuidadosamente la precipitación (...), y no comprender en mis juicios más que lo que se presente a mi espíritu tan clara y distintamente que no tuviese motivo alguno para ponerlo en duda.”*

Regla esencial, basada en el primero de los modos de conocimiento admitidos: *la intuición*. En matemáticas se correspondería con el reconocimiento de los axiomas (evidencias) desde los que parte toda demostración matemática...

Las siguientes tres reglas se fundamentan en la *deducción*...

2. **(Análisis)** *Dividir todo aquello que examine en tantas partes como sea posible*

Es decir, todo problema complejo deberá dividirse en partes simples de tal modo que el entendimiento pueda ver con evidencia (con claridad y distinción) cómo influyen en la verdad compleja del problema...

3. **(Síntesis)** *Conducir ordenadamente mis pensamientos de lo más simple y fácil de conocer a lo más complejo.*


Es el proceso inverso al análisis: hace evidentes verdades complejas a partir de la evidencia de las verdades simples que la componen...

4. **(Comprobación)** *Enumerar y revisar el proceso para estar seguro de no omitir nada.*

Detengámonos en este punto a hacer unas aclaraciones fundamentales para entender el planteamiento cartesiano:

A. Sobre el método:


- 1. Su método se inspira en el **método deductivo de Euclides**: deducciones a partir de definiciones y axiomas (evidentes). En él no se hace referencia a la experimentación (Descartes da preferencia al conocimiento puramente racional, considerando que el conocimiento sensible no es nunca seguro...)
- 1.1 No obstante, según Descartes y los posteriores filósofos racionalistas, no se trata de una extensión (de una extrapolación) del método matemático al resto de las ciencias, no; sino, más bien, al contrario, *dado que la razón es una, como hemos visto más arriba, la ciencia será también una y, consecuentemente, uno también el método*; lo que ocurre es que, hasta el presente, solamente una parte de dicha ciencia, las matemáticas, lo han utilizado correcta y adecuadamente; se trata, por tanto, de que todo el resto de las ciencias utilicen de la misma manera dicho método, único y universal.
- 2. El método presupone una **confianza absoluta en la razón, de por sí infalible**.

 *“Las largas cadenas de razones simples y fáciles, por medio de las cuales generalmente los geómetras llegan a alcanzar las demostraciones más difíciles, me habían proporcionado la ocasión de imaginar que todas las cosas que pueden ser objeto del conocimiento de los hombres se entrelazan de igual forma y que, absteniéndose de admitir como verdadera alguna que no lo sea y guardando siempre el orden necesario para deducir unas de otras, no puede haber algunas tan alejadas de nuestro conocimiento que no podamos, finalmente, conocer ni tan ocultas que no podamos llegar a descubrir”.*(Discurso del Métdo 2ª parte)

- 2.1. Esta confianza en la razón se basa en un presupuesto común a todo racionalismo desde Parménides: la correspondencia entre el pensamiento y la realidad... Cuando razonamos correctamente, nuestras ideas se corresponden con la realidad extramental, con las cosas tal y como son en sí.¹²
- 2.2. El método matemático ha obtenido grandes éxitos. Descartes cree que “suponiendo que todo se entrelaza de igual forma” que un razonamiento matemático, también los obtendrá. Es decir, la aplicación del método cartesiano implica una “visión matematizada” de la realidad: supone que está ordenada como un razonamiento matemático, que lo real es un conjunto de elementos dependientes de unos principios. (Galileo y la nueva ciencia están otra vez presentes)


B. Sobre la primera regla:

- Establece una condición imprescindible para que la razón no yerre: no puede ser desviada por prejuicios, por la precipitación o las pasiones: no se debe aceptar como verdadero sino lo que aparece con absoluta evidencia. Lo característico de las ideas evidentes es que han de ser **claras y distintas**.

 “Llamo **“clara”** a la percepción que es presente y manifiesta a un espíritu atento. [...] Y **“distinta”** a la que es de tal modo precisa y diferente de todas las demás que no comprende en sí misma más que lo que aparece manifiestamente a quien la considera como es debido” (Principios, 1, 45)

- Al formular la primera regla, Descartes introduce un **nuevo concepto de verdad**: ya no consiste en la adecuación --“*adecuatio*”-- del pensamiento con la realidad (concepto escolástico de verdad), sino que es una propiedad de las ideas en sí mismas. La verdad no debe, pues ser contrastada con la experiencia, sino que por su evidencia --por su propia naturaleza-- produce en nuestro espíritu, de modo inmediato, absoluta certeza

Para probar la efectividad de su método, Descartes empieza aplicándolo a la ciencia en donde es más fácil encontrar la certeza, las matemáticas. Son muy útiles, además, para entrenar el ingenio, nos dice.¹³ Así llega a desarrollar la geometría analítica, como él mismo nos relata al final de la 2ª parte del D. del M.:

 “Posteriormente, [...] opinaba que para mejor analizarlas en particular, debía suponer que se daban entre líneas puesto que no encontraba nada más simple ni que pudiera representar con mayor distinción ante mi imaginación y sentidos; pero para retener o considerar varias conjuntamente, era preciso que las diera a conocer mediante algunas cifras, lo más breves que fuera posible. Por este medio recogería lo mejor que se da en el análisis geométrico y en el álgebra, corrigiendo, a la vez, los defectos de una mediante los procedimientos de la otra.”



12 “El orden y conexión de las ideas es el mismo que el orden y conexión de las cosas”, Spinoza -junto con Leibniz, uno de los grandes filósofos racionalistas, herederos de Descartes.

13 En su tiempo, las matemáticas se dividían en función del objeto del que se ocupaban: matemáticas puras (aritmética, geometría), matemáticas mixtas (música, óptica, perspectiva, astronomía) y matemáticas aplicadas (mecánica, hidráulica, topografía, balística...)




Aplicación del método a la metafísica

Satisfecho del éxito de la aplicación de su método a las matemáticas, no hay razón para que no pueda ser aplicado a todos los ámbitos del saber... ¿Por dónde empezar? Sin duda por la filosofía (la metafísica), porque todas las ciencias obtienen de ella sus fundamentos -sus "principios".¹⁴




El proyecto cartesiano queda claramente establecido: construir una "*Mathesis Universalis*" bien fundada, por medio de la aplicación cuidadosa de su método. El primer paso: establecer los principios, los fundamentos, de una nueva filosofía¹⁵, las raíces del "árbol del saber".

  "Pero habiéndome prevenido de que sus principios [los de todos los ámbitos del saber] deberían estar tomados de la filosofía, en la cual no encontraba alguno cierto, pensaba que era necesario ante todo que tratase de establecerlos." (D. del M.)

La duda metódica y el cogito.

   "Pero al igual que un hombre que camina solo y en la oscuridad, tomé la resolución de avanzar tan lentamente y de usar tal circunspección en todas las cosas que aunque avanzase muy poco, al menos me cuidaría al máximo de caer." (Discurso del Método parte 2ª)

Para establecer una filosofía rigurosa como fundamento de una ciencia universal, habrá que buscar un principio indubitable que sirva de base firme al nuevo edificio (es decir, buscar la primera "evidencia", como prescribe el Método)... será necesario "*limpiar el terreno*"... Se trata de poner en duda todo aquello de cuya certeza tengamos la más mínima sospecha. Esto es la "**duda metódica**" (=una duda teórica, instrumental y que abarca a todo)¹⁶. Su finalidad: descubrir algo de lo que no pueda dudar...

   "No sé si debo hablaros de las primeras meditaciones que hice, pues son tan metafísicas y fuera de lo común que acaso no sean del gusto de todo el mundo. Sin embargo, me siento obligado, en cierto modo, a hablar de ellas para que se pueda juzgar si los fundamentos que he adoptado son bastante sólidos. Largo tiempo hacía que había advertido que en lo que se refiere a las costumbres es a veces necesario seguir opiniones que sabemos

14 Las "raíces" del árbol del saber, como vimos más arriba. Aunque esta afirmación te parezca sorprendente, toda ciencia parte de unos supuestos que implican un cierto planteamiento filosófico. Grandes científicos –Einstein, por ejemplo, o en otra escala Hawking– se han planteado la validez de "nuestros supuestos" entrando de lleno en el campo de la filosofía. ¿Has pensado alguna vez en qué es el **tiempo**, y qué es el **espacio**? Intenta definirlos sin recurrir a ellos mismos: te encontrarás con serios problemas "**filosóficos**", no científicos...

15 Cuando DESCARTES habla de filosofía, se está refiriendo a ella como "ciencia de los primeros principios de la realidad", es decir, como "METAFÍSICA".


16 Atención: Descartes no es escéptico, cree que la verdad puede alcanzarse. Su duda es sólo "metódica", es decir, un camino, un instrumento para llegar a lo evidente, a la verdad...

*muy inciertas, como si fueran indudables, según se ha dicho anteriormente.*¹⁷ Pero, deseando yo en esta ocasión tan sólo buscar la verdad, pensé que debía hacer todo lo contrario y rechazar como absolutamente falso todo aquello en que pudiera imaginar la menor duda, para ver si, después de hecho esto, no me quedaba en mis creencias algo que fuera enteramente indudable.” (Discurso del Método; 4ª parte)

Descartes empieza dudando del testimonio que le dan sus sentidos...

1. (Duda de los sentidos)


Los sentidos nos engañan a veces¹⁸. El que “probablemente” no sea así siempre no quiere decir que no sea lógicamente posible dudar de su testimonio. Por tanto toma la decisión de dudar de las percepciones sensibles.

 “Así, puesto que los sentidos nos engañan a veces, quise suponer que no hay cosa alguna que sea tal como ellos nos la hacen imaginar” (Ibíd.)

2. (Duda de nuestros razonamientos)

Como racionalista, a Descartes le ha resultado fácil dudar del conocimiento que obtenemos por los sentidos (la experiencia sensible); más difícil, más artificioso va a suponer el siguiente paso de su duda metódica -siguiendo el orden del Discurso del Método...

En segundo lugar, Descartes lleva la duda al pensamiento. Por muy atentos que estemos, a veces cometemos errores en nuestros razonamientos, incluso en los más sencillos, así que debemos dudar también de éstos.

 “Y puesto que existen hombres que se equivocan al razonar en cuestiones relacionadas con las más sencillas materias de la geometría y que incurren en paralogismos¹⁹, juzgando que yo, como cualquier otro estaba sujeto a error, rechazaba como falsas todas las razones que hasta entonces había admitido como demostraciones” (Op.cit.)

3. (Duda sobre la existencia del mundo exterior)

En este punto, Descartes va a ahondar en su duda sobre el conocimiento sensible:

Si en el primer paso de la duda sospecha que las cosas no sean como las percibimos, ahora va a dar un paso más: ¡va a poner en duda que existan! Para ello, Descartes, introduce una razón más radical: la **imposibilidad de distinguir la vigilia del sueño** (los criterios para distinguirlos no sirven para fundar una certeza absoluta).²⁰ Por tanto, no puedo estar


¹⁷ En la segunda máxima de su “moral provisional” expuesta en la tercera parte del Discurso, señala que no podemos aplicar el método a las “costumbres” (a la moral) puesto que no podemos dejar de tomar decisiones en nuestra vida diaria sobre cómo actuar. En este campo, nos dice, me veo impelido a “seguir opiniones muy inciertas como si fuesen indudables”

¹⁸ Efectivamente, por ejemplo, cuando metemos un palo en el agua parece que se dobla, muchas veces somos víctimas de “ilusiones ópticas”...(el Sol nos parece pequeño por la distancia, etc)

¹⁹ Paralogismo: de *para* = falso y *logos* = razón: falso razonamiento.

²⁰ Hemos pasado de un nihilismo epistemológico (nada sé) a un nihilismo ontológico (nada existe)


seguro, nos dice, ni siquiera, de la existencia de los objetos externos, de la existencia del mundo...²¹

 “Finalmente, considerando que los mismos pensamientos que tenemos estando despiertos pueden también ocurrírse nos cuando dormimos, sin que en tal caso sea ninguno verdadero, resolví *fingir*²² que todas las cosas que hasta entonces habían entrado en mi espíritu no eran más ciertas que las ilusiones de mis sueños” (Op.cit.)


Hasta aquí la duda metódica tal como aparece en la Cuarta Parte de *El Discurso del Método*. Poco después publica: *Meditaciones Metafísicas*. En esta obra Descartes sustituye el argumento de los paralogismos por otro mucho más radical:

4. **La hipótesis del genio maligno:** ¿y si existiera un “genio maligno que pone todo su empeño en inducirme al error”? una hipótesis improbable pero “posible”...


La evidencia que parecen mostrar las verdades matemáticas no serían más que el producto de un engaño. Por tanto pondremos también en duda este tipo de verdades. Hasta las más evidentes (=los axiomas fundamentales).

¹  El argumento de los paralogismos resulta débil ante la evidencia de los axiomas: ¿cómo equivocarse al aceptar como verdadera la proposición $a=a$, por ejemplo? Es por esto que Descartes termina incluyendo esta hipótesis en sus *Meditaciones Metafísicas*...

Llegado a este punto Descartes parece encontrarse en un “callejón sin salida”, en un escepticismo radical; pero escuchémosle a él...

 “La meditación que hice ayer me ha llenado el espíritu de tantas dudas, que ya no me es posible olvidarlas. Y, sin embargo, no veo de qué manera voy a poder resolverlas; y, como si de pronto hubiese caído en unas aguas profundísimas, quedome tan sorprendido, que ni puedo afirmar los pies en el fondo ni nadar para mantenerme sobre la superficie. [...] Arquímedes, para levantar la Tierra y transportarla a otro lugar, pedía solamente un punto de apoyo firme e inmóvil; también tendré yo derecho a concebir grandes esperanzas si tengo la fortuna de hallar sólo una cosa que sea cierta e indudable.” (*Meditaciones Metafísicas*)

Cuando parece que no hay salida al escepticismo, Descartes encuentra su piedra angular (el axioma primero en términos matemáticos), una verdad de la que no es posible dudar: “**cogito ergo sum**”... (pienso, luego existo). Puedo, en efecto dudar de todo, pero no de que estoy pensando²³..

 “Pero inmediatamente percibí que mientras quería pensar que todo era falso, era necesario que yo que pensaba fuera alguna cosa. Y observando que esta verdad: “pienso, luego existo” era tan firme y estaba tan bien asegurada que no podían quebrantarla las más extravagantes suposiciones de los escépticos, juzgué que podría admitirla sin escrúpulos como el principio de la filosofía que buscaba” (*Discurso del Método*, 4 p.)

21 Tenemos una “certeza moral” de que existe el mundo exterior, pero no podemos, en rigor, tener una “certeza metafísica”...nos dice Descartes. Chúpate esa.




22 El uso del término “fingir” muestra el carácter instrumental de su duda...

23 Para Descartes, pensar es **todo acto consciente del espíritu** (dudar, afirmar, negar, querer, imaginar, sentir...); quede claro, también, de que a pesar de su forma si p entonces q, el cogito es una evidencia, no un silogismo, no un condicional.

Y Descartes continúa:


“Soy... pero ¿qué soy entonces? Una cosa que piensa... que duda, que entiende, que afirma”


En el cogito se intuye que el “yo” existe como **una substancia** cuya total esencia o naturaleza es pensar. (*Ego sum res cogitans: soy una cosa que piensa*)

   *“Posteriormente, examinando con atención lo que yo era, y viendo que podía fingir que carecía de cuerpo, así como que no había mundo o lugar alguno en el que me encontrase, pero que, por ello, no podía fingir que yo no era, sino que por el contrario, sólo a partir de que pensaba dudar acerca de la verdad de otras cosas, se seguía muy evidente y ciertamente que yo era, mientras que, con sólo que hubiese cesado de pensar, aunque el resto de lo que había imaginado hubiese sido verdadero, no tenía razón alguna para creer que yo hubiese sido, llegué a conocer a partir de todo ello que era una sustancia cuya esencia o naturaleza no reside sino en pensar y que tal sustancia, para existir, no tiene necesidad de lugar alguno ni depende de cosa alguna material. De suerte que este yo, es decir, el alma, en virtud de la cual yo soy lo que soy, es enteramente distinta del cuerpo, más fácil de conocer que éste y, aunque el cuerpo no fuese, no dejaría de ser todo lo que es” (Op. Cit, 4ª parte).*

Descartes llama “alma” a ese “yo”, y dice que es la esencia del ser humano (“en virtud de lo cual soy lo que soy”)... el pensar es su “atributo” o propiedad esencial.

Descartes afirma que el yo, el alma, no necesita nada para subsistir (es independiente de toda cosa material)²⁴ y es más fácil de conocer que el propio cuerpo; (quienes no comparten esto, nos dice, es porque siguen apegados al testimonio de los sentidos: es decir, porque no aplican adecuadamente el método).. En tanto existe por sí, es **sustancia**²⁵ –más abajo volveremos al concepto cartesiano de sustancia, no te asustes.

 JULIAN MARÍAS, en su *Historia de la Filosofía*, nos dice así que con Descartes se inaugura un nuevo modo de hacer filosofía que se fundamenta en la propia conciencia, en el sujeto pensante: es **el idealismo...**²⁶

 *“...je ne suis qu’une chose que pense. Por tanto, ni siquiera hombre corporal, sino s o l o razón. Por lo visto, no es posible retener el mundo, que se escapa; ni siquiera al cuerpo; solo es seguro y cierto el sujeto pensante. El hombre se queda solo con sus pensamientos. La filosofía se va a fundar en mí, como conciencia, como razón; desde entonces, y durante siglos, va a ser el idealismo el gran descubrimiento y el gran error de Descartes.”* (*Historia de la Filosofía*, Julián Marías)

 *“...el sistema de Descartes es idealista ¿Qué quiere decir esto? El idealismo es la tesis opuesta al realismo metafísico. El realismo –Grecia y Edad Media.. cree que las cosas tienen*

24 Resulta curioso que para afirmar esto recurre a un experimento mental: “puedo fingir que no tengo cuerpo...”; Galileo recurría también a “experimentos mentales”


25 Sustancia: “aquello que existe de tal manera que no necesita ninguna otra cosa para existir”...volveremos.

26 Le he puesto unas gafitas a este apartado... pero leer estos textos te vendrá luego bien para entender a Ortega y Gasset. Ya te digo. No en vano, Julian Marías es un discípulo suyo.

un ser por sí, que yo existo simplemente entre ellas, y la verdadera realidad son las cosas – res--. Ser quiere decir ser en sí, ser independiente de mí. El idealismo, por el contrario, piensa que no sé nada seguro más que yo mismo (el cogito); que solo sé de las cosas en cuanto las veo, las toco, las pienso, las quiero, etc. (...). Es decir, las cosas aparecen como siendo para mí; son, pues, por lo pronto, ideas mías, y la realidad que les corresponde es esa ideal. El yo funda el ser de las cosas, como ideas suyas; esto es el idealismo". (Julián Marías, Op. Cit.)

Antes de seguir adelante, Descartes se detiene en esta primera verdad; le servirá también para descubrir qué hace que una afirmación sea verdadera, es decir, para encontrar un **criterio de verdad**. Y concluye que la verdad del cogito consiste en que no puede dudar de él, es decir, es evidente, y esta evidencia se funda en la absoluta *claridad y distinción* que tiene esa idea.²⁷:

En definitiva, el criterio de verdad queda establecido:
una idea es verdadera cuando se presenta a mi espíritu con claridad y distinción.²⁸


 *"Analizadas estas cuestiones, reflexionaba en general sobre todo lo que se requiere para afirmar que una proposición es verdadera y cierta, pues, dado que acababa de identificar una que cumplía tal condición, pensaba que también debía conocer en qué consiste esta certeza. Y habiéndome percatado que nada hay en pienso, luego soy que me asegure que digo la verdad, a no ser que yo veo muy claramente que para pensar es necesario ser, juzgaba que podía admitir como regla general que las cosas que concebimos muy clara y distintamente son todas verdaderas" (Discurso del Método, 4ª parte)*

La primera regla del método se funda pues en este criterio: solo aceptaré como verdad lo que cumpla con este principio.

La existencia de Dios

Afirmada la primera verdad, la existencia indubitable del yo, como pensamiento, Descartes se propone buscar una salida al solipsismo, para ello tendrá que demostrar la existencia de Dios.

Siguiendo el Discurso del Método, el filósofo francés nos presenta tres argumentos: dos "causales" y uno "ontológico".

 *"En posesión de una verdad firme y un criterio seguro, Descartes se dispone a reconquistar el mundo. Pero para esto tiene que dar un largo rodeo. Y el rodeo cartesiano para ir del Yo al Mundo pasa, cosa extraña, por Dios. ¿Cómo es esto posible?" (Historia de la Filosofía. J.Marías)*

(1) Primera demostración "causal":

²⁷ *Evidencia*: carácter de lo que arrastra el asentimiento inmediato de la mente. Distínguese de la *certeza* (opuesta a la duda), estado de la mente que se cree en posesión de la verdad. La *evidencia* es una propiedad de las ideas. La *certeza* un "estado mental".

²⁸ La primera regla se funda pues en este criterio: solo aceptaré como verdad lo que cumpla con este criterio...

Fíjate que el filósofo sólo cuenta con “algo que piensa” y con el “objeto del pensamiento: las ideas”²⁹. No puede afirmar, siendo consecuente con su duda metódica, ni siquiera que existe su cuerpo o el mundo exterior... ¿Cómo será posible salir de aquí? Veámoslo.

Descartes analiza **las ideas**:

En cuanto actos del pensamiento, todas son iguales.



En cuanto a su contenido objetivo, atendiendo a su procedencia, distingue:

1. Ideas *adventicias*: las que “parecen provenir de nuestra experiencia de un mundo exterior” (p.ej. la idea de “árbol”)
2. Ideas *facticias*: las que construye la mente a partir de la combinación de ideas del primer tipo (p. ej. la idea de un “caballo alado”)

...Nada parece que podamos obtener de éstas para nuestro propósito... Sin embargo, Descartes cree poder afirmar la existencia de un tercer tipo de ideas que van a mostrarle el camino de salida:

3. **Ideas innatas**³⁰: son ideas que parecen no proceder de fuera y que el sujeto no puede tampoco haberlas construido a partir de otras. Por ejemplo la **idea de infinito** o la **idea de perfección**.

Según Descartes, basándose en presupuestos escolásticos que él considera —a pesar nuestro— evidentes³¹, un ser finito e imperfecto —como somos nosotros, puesto que “dudamos”, “erramos”...— no puede ser “la causa” de algo infinito o perfecto... *Estas ideas, deben haber sido producidas en nuestro pensamiento por un ser con esas cualidades: infinitud y perfección, y ese ser es Dios.*

  “A continuación, reflexionando sobre que yo dudaba y que, en consecuencia, mi ser no era omniperfecto pues claramente comprendía que era una perfección mayor el conocer que el dudar, comencé a indagar de dónde había aprendido a pensar en alguna cosa más perfecta de lo que yo era; conocí con evidencia que debía ser en virtud de alguna naturaleza que realmente fuese más perfecta. En relación con los pensamientos que poseía de seres que existen fuera de mí, tales como el cielo, la tierra, la luz, el calor y otros mil, no encontraba dificultad alguna en conocer de dónde provenían pues no constatando nada en tales pensamientos que me pareciera hacerlos superiores a mí, podía estimar que si eran verdaderos, fueran dependientes de mi naturaleza, en tanto que posee alguna perfección; si no lo eran, que procedían de la nada, es decir, que los tenía porque había defecto en mí. Pero no podía opinar lo mismo acerca de la idea de un ser más perfecto que el mío, pues que procediese de la nada era algo manifiestamente imposible y puesto que no hay una repugnancia menor en que lo más perfecto sea una consecuencia y esté en dependencia de lo

²⁹ Presta atención a este término: idea aquí tiene el sentido de "representación mental", un concepto, una imagen, un sentimiento, un deseo... son ideas para Descartes...

Es importante anotar que el objeto del pensamiento no son las cosas como se concebía en la filosofía anterior sino las ideas (*idealismo*). Estamos pues en el ámbito de lo subjetivo, de la pura conciencia del sujeto (solipsismo: *solus ipse: yo solo: todo se reduce a los contenidos de la conciencia*)

³⁰ Descartes no se refiere a que nacemos con ellas, sino más bien a que proceden del alma misma; se desarrollan a partir de determinadas experiencias.

³¹ Efectivamente, para la escolástica (filosofía cristiana medieval), la causa no puede ser nunca inferior al efecto, no puede tener menos “realidad objetiva” que el efecto...

menos perfecto, que la existencia en que algo proceda de la nada, concluí que tal idea no podía provenir de mí mismo. De forma que únicamente restaba la alternativa de que hubiese sido inducida en mí por una naturaleza que realmente fuese más perfecta de lo que era la mía y, también, que tuviese en sí todas las perfecciones de las cuales yo podía tener alguna idea, es decir, para explicarlo con una palabra que fuese Dios” (DM 4ª parte)

Fíjate que Descartes, para demostrar la existencia de Dios, no puede partir del mundo exterior –como hace Aristóteles o Tomás de Aquino (“Las cinco vías”)-- puesto que la existencia de éste ha sido puesta en duda.

Descartes se ve obligado a aceptar la existencia de un tipo de ideas que **no proceden de fuera sino que emanan del propio entendimiento: son las IDEAS INNATAS**. Estas ideas serán el apoyo axiomático³², de su deducción de la estructura de lo real. Sin ellas no podría escapar del “solipsismo”.

Entre estas ideas DESCARTES sitúa: la idea de perfección -y las ideas de todas las cualidades o perfecciones atribuibles a Dios- la existencia de Dios, la evidencia del cogito, los principios lógico-matemáticos...

(2) La segunda demostración “causal” del Discurso del Método comienza con la siguiente pregunta: *¿podría ser yo la causa de mí mismo?*

☒ *“A esto añadía que, puesto que conocía algunas perfecciones que en absoluto poseía, no era el único ser que existía (permitidme que use con libertad los términos de la escuela), sino que era necesariamente preciso que existiese otro ser más perfecto del cual dependiese y del que yo hubiese adquirido todo lo que tenía. Pues si hubiese existido solo y con independencia de todo otro ser, de suerte que hubiese tenido por mi mismo todo lo poco que participaba del ser perfecto, hubiese podido, por la misma razón, tener por mi mismo cuanto sabía que me faltaba y, de esta forma, ser infinito, eterno, inmutable, omnisciente, todopoderoso y, en fin, poseer todas las perfecciones que podía comprender que se daban en Dios” (Op. Cit.)*

[Es decir,] Debe existir Dios, y ser causa de mi existencia, porque si yo fuera mi propia causa, no se explicaría por qué no me he dado todas las perfecciones³³ de las que tengo ideas. Y, a la vista está, no soy un ser perfecto –no hablo por mí sino por Descartes, no confundirse...--, por tanto Dios es mi causa, por tanto, Dios existe.

De aquí deriva que, en la medida de mis limitaciones -puesto que soy un ser finito: Dios no puede ser totalmente cognoscible para mí- puedo establecer la naturaleza de Dios a partir de esas ideas que estando en mí no pueden provenir de mí mismo... infinito, eterno, inmutable, omnisciente, omnipotente...

Uno de los rasgos de Dios: su simplicidad... : el ser humano es un ser compuesto de cuerpo y alma (dualismo antropológico); ahora bien, un ser compuesto no es perfecto porque puede desaparecer si su composición se disuelve. Tampoco es independiente porque necesita de alguien que lo una. Por lo dicho: Dios será un ser simple.

32 En las demostraciones matemáticas, como hemos visto, se parte de axiomas, de evidencias (aunque el concepto de axioma se ha modificado en las matemáticas modernas...)

33 “El bien claramente conocido mueve infaliblemente a la voluntad”, dice el axioma escolástico.

De aquí se sigue que si existían cuerpos en el mundo –que siempre son compuestos-- o naturalezas inteligentes que no sean totalmente perfectas deben depender de Dios (Dios será pues el único ser que exista por sí: la única “sustancia” en sentido pleno)³⁴.

En definitiva, a partir del presupuesto de que lo imperfecto no puede ser causa de sí mismo, Descartes deriva, deduce, que Dios existe y lo hace por sí.

(3) Tercera demostración: “la demostración ontológica”

Descartes afirma que analizando la idea de Dios descubrimos que le conviene esencialmente la existencia, o, de otro modo, que la misma idea de Dios implica su existencia.

En el Discurso del Método, el filósofo francés nos la presenta así:

☒ *“Así, por ejemplo, estimaba correcto que, suponiendo un triángulo, entonces era preciso que sus tres ángulos fuesen iguales a dos rectos; pero tal razonamiento no me aseguraba que existiese triángulo alguno en el mundo. Por el contrario, examinando de nuevo la idea que tenía de un Ser Perfecto, encontraba que la existencia estaba comprendida en la misma de igual forma que en la del triángulo está comprendida la de que sus tres ángulos sean iguales a dos rectos o en la de una esfera que todas sus partes equidisten del centro e incluso con mayor evidencia. Y, en consecuencia, es por lo menos tan cierto que Dios, el Ser Perfecto, es o existe como lo pueda ser cualquier demostración de la geometría” (4ª parte).*

Es decir, Descartes afirma que al igual que analizando la idea de triángulo se sigue necesariamente que sus tres ángulos suman 180° –aunque, no así, que tal triángulo exista...--, analizando la idea de Dios se sigue necesariamente su existencia.

¿Por qué? Porque Dios es, por definición, un ser perfectísimo; si no existiera no sería perfecto, le faltaría algo: la existencia, contradiciendo la definición.

Es una reformulación del famoso argumento ontológico de San Anselmo de Canterbury³⁵ (s. XI) ...que podemos expresarlo así:

--Tengo la idea de un ser perfectísimo que es Dios, un ser más perfecto que el cual nada puede pensarse; por tanto si no existiera tal ser, podría pensar en un ser más perfecto que él, aquel que teniendo todas sus cualidades además existiera, contradiciendo así la premisa. Por tanto, Dios existe no solo en el pensamiento sino también en la realidad.

¿Cómo se te ha quedado el cuerpo? ³⁶


Planteada esta tercera demostración, Descartes completa lo dicho anteriormente: **no solo el alma, también Dios es más fácil de conocer que lo sensible**. Fíjate que en este punto se ha demostrado, de hecho, la existencia de alma y la de Dios, y no así la del mundo...

34 Puesto como dijimos más arriba, sustancia es lo que existe “por sí”... volveremos a esta cuestión, *don't worry*.

35 Monje benedictino del s. XI, doctor de la Iglesia, muy conocido por este argumento que será muy recurrente para los filósofos racionalistas.

36 Fue superada por Kant: el argumento es circular, además la “existencia” no es una perfección, sino una categoría del entendimiento, en concreto una de las tres “categorías de modalidad” [“posible”, “existente” y “necesario”]

Los que dudan de esto, nos dice, es que están demasiado apegados a los sensible...

 *“Pero lo que motiva que existan muchas personas persuadidas de que hay una gran dificultad en conocerle y, también, en conocer la naturaleza de su alma, es el que jamás elevan su pensamiento sobre las cosas sensibles y que están hasta tal punto habituados a no considerar cuestión alguna que no sean capaces de imaginar (como de pensar propiamente relacionado con las cosas materiales), que todo aquello que no es imaginable, les parece ininteligible”*(Discurso del Método, 4ª p.)

Descartes, **critica al empirismo aristotélico** que heredan los escolásticos³⁷ : según ellos las ideas se originan a partir de los sentidos: “nada hay en el entendimiento que no proceda de los sentidos”; por eso negaban la existencia de las ideas innatas....

Pero para Descartes **las ideas de alma y dios son innatas...** así se ve forzado a reforzar su posición con dos nuevos argumentos:


1. Igual que el oído no puede recibir información visual, tampoco los sentidos pueden conocer lo inteligible (como el yo o Dios)
2. Lo conocido por los sentidos siempre es dudoso. Si Dios y el alma se dieran a los sentidos su conocimiento no garantizaría su existencia...

Dios valida el criterio de verdad y garantiza la existencia del mundo

Demostrada la existencia de Dios, las consecuencias parecen definitivas: si Dios existe y es un ser perfectísimo, debe ser bondadoso, por tanto no puede permitir que nos equivoquemos, al menos en lo que se nos presenta como evidente, es decir, con **claridad y distinción**.

La existencia de Dios valida el criterio de verdad; de este modo se soluciona el problema planteado por la hipótesis del Genio Maligno -de las Meditaciones- o de los paralogismos -en el Discurso: Dios no puede permitir que un Genio nos engañe o nos equivoquemos al menos en lo que se nos presenta con claridad y distinción, nos dice...³⁸

...Y con claridad y distinción se me presenta que existe un mundo exterior y que tengo un cuerpo...


 *“...incluso lo que anteriormente he considerado como una regla (a saber: que lo concebido clara y distintamente es verdadero) no es válido más que si Dios existe, es un ser perfecto y todo lo que hay en nosotros procede de él. De donde se sigue que nuestras ideas o nociones, siendo seres reales, que provienen de Dios, en todo aquello en lo que son claras y distintas, no pueden ser sino verdaderas.”* (Op. Cit.)

En el DISCURSO DEL MÉTODO, establecida la primera verdad, la existencia de Dios y la validez de su criterio de verdad, el filósofo va a desmontar cada uno de los pasos de su duda previa, de su “duda metódica”...

³⁷ La filosofía escolástica, ya sabes, es la filosofía de la Edad Media, especialmente la de Tomás de Aquino: síntesis entre la filosofía aristotélica y el pensamiento cristiano.


³⁸ Sin el recurso a Dios, Descartes no hubiera podido pasar de aquella primera verdad: la existencia del yo...

1. [Duda sobre nuestros razonamientos] Garantizado el criterio de verdad, se afirma la validez de las verdades matemáticas, de nuestros razonamientos -siempre que se muestren claros y distintos; no importan que estemos dormidos o despiertos...


 “Por tanto, después de que el conocimiento de Dios y el alma nos han convencido de la certeza de esta regla, es fácil conocer que los sueños que imaginamos cuando dormimos, no deben en forma alguna hacernos dudar de la verdad de los pensamientos que tenemos cuando estamos despiertos. Pues, si sucediese, inclusive durmiendo, que se tuviese alguna idea muy distinta como, por ejemplo, que algún geómetra lograra alguna nueva demostración, su sueño no impediría que fuese verdad.” (Op. Cit.)

Y apoyándose en la renovada confianza en sus razonamientos, continúa...

2. [Duda de los sentidos] Con independencia de lo que me muestren los sentidos o la imaginación, es la razón la que juzgará si algo es o no verdadero (en función de la claridad y distinción con que se nos presente su fundamento)

 “...la razón no nos dicta que lo que vemos o imaginamos de este modo [falsas apariencias o fantasías], sea verdadero. Por el contrario nos dicta [la razón] que todas nuestras ideas o nociones deben tener algún fundamento de verdad”

3. [Duda sobre la existencia del mundo exterior] Distinguiremos **la vigilia del sueño** no gracias a las imágenes -que pueden ser tan vivas dormidos como despiertos- sino a nuestros razonamientos: éstos son más evidentes y completos cuando estamos despiertos. Y distinguida, sin lugar a duda, la vigilia del sueño, podemos afirmar con seguridad metafísica, lo que se me presenta claro y distinto: que tengo un cuerpo y que el mundo exterior existe.

 “Y puesto que nuestros razonamientos no son jamás tan evidentes ni completos durante el sueño como durante la vigilia, aunque algunas veces nuestras imágenes sean tanto o más vivas y claras, la razón nos dicta igualmente que no pudiendo nuestros pensamientos ser todos verdaderos, ya que nosotros no somos omniperfectos, lo que existe de verdad debe encontrarse infaliblemente en aquellos que tenemos estando despiertos más bien que en los que tenemos mientras soñamos.”(Op. Cit.)

La estructura metafísica de la realidad: teoría de la sustancia.

Afirmada, finalmente, la existencia del Mundo, gracias a la existencia de Dios, las tres sustancias de la metafísica cartesiana quedan determinadas:

Yo o sustancia pensante, Dios o sustancia infinita, y Mundo o sustancia extensa...

Pero revisemos y aclaremos algunas nociones...

¿Qué es sustancia para Descartes?

Descartes, define la sustancia como:

“aquello que existe de tal modo que no necesita ninguna otra cosa para existir”

Propiamente hablando, como ya hemos señalado, sólo podríamos admitir como sustancia a Dios. Para las cosas creadas, tendríamos que decir, que sustancia es aquello que existe de tal modo que no necesita ninguna otra cosa creada para existir...

Nos resulta difícil de entender esto, no te apures. Descartes, quiere (segundo paso del Método) reducir la realidad a sus componentes más simples... Y para él hay tres “cosas” (=sustancias), a partir de lo cual se constituye el resto de “lo que hay”: Dios, el pensamiento y lo extenso (lo material)...

Cada sustancia, tiene una propiedad esencial o “atributo”

- a. Sustancia **infinita** (Dios): atributo.... *perfección*.
- b. Sustancia **pensante** (alma): atributo... *pensamiento*.
- c. Sustancia **extensa** (Mundo): atributo.....*extensión*

Los demás caracteres de las sustancias son sus “**modos**”. Es decir, un pensamiento concreto es un “modo de la sustancia pensante”; una configuración concreta de la extensión, por ejemplo, esta mesa, es una “modo de la sustancia extensa”...

La sustancia infinita

El Dios de Descartes y de los filósofos racionalistas posteriores, es, ante todo, un Dios conceptual: sustancia infinita, sustancia autosubsistente, único ser absolutamente necesario, etc. No es el Dios de la revelación, que solo podemos asir mediante el impulso de la fe, sino el ser en el que se funda la verdad de las cosas, cuya existencia es demostrable gracias al poder de la razón.

- Es la sustancia primera en el orden del ser, aunque no así en el orden del descubrimiento (descubro primero el yo)
- Única sustancia en sentido pleno: origen de las demás...
- Origen de las ideas innatas y de todo lo verdadero y perfecto que hay en nosotros.
- Garante del criterio de verdad y en general de la concordancia, de la correspondencia entre el pensamiento y realidad... carácter fundamental del todo el pensamiento racionalista, como ya hemos señalado.
- Introduce el movimiento en el mundo.

La sustancia pensante (“res cogitans”): ALMA

El alma no es sino pensamiento: es una sustancia finita cuyo **atributo** o esencia es el pensamiento. Los “*modos*” del pensamiento son múltiples: juzgar, razonar, querer, imaginar, sentir..., todos ellos actos conscientes

⚠/ El tipo de razonamiento empleado por Descartes para demostrar que el pensamiento es el único atributo del alma es muy curioso y se encuentra ya en Galileo: *la ficción mental*. Puedo, en efecto —dice Descartes— fingir mentalmente que no tengo cuerpo, y que no dependo del espacio (y no por ello dejaría de existir), pero no puedo fingir que no pienso; por tanto, lo que constituye mi esencia es el pensar./

La *res cogitans* abarca:

- ENTENDIMIENTO, que no es libre (de decidir lo verdadero de lo falso) sino que se rige por lo indubitable, por lo claro y distinto, esto es por la evidencia (sentir, imaginar, concebir...).
- VOLUNTAD, que es libre como queda patente en la posibilidad de dudar (afirmar, negar, dudar, desear, odiar...).

Queda así salvada la **libertad** del ser humano, que será un problema constante en todo el “racionalismo continental”.

El ser humano es el resultado de la unión de las dos sustancias finitas: *res cogitans* y *res extensa*, esto es, alma y cuerpo. Ambos se afectan entre sí³⁹.

Pero **¿cómo se comunican ambas sustancias** si son cosas absolutamente diversas? Este es un problema de difícil solución. Descartes habla en ocasiones de la “*glándula pineal*” como lugar del cerebro donde se produce dicha comunicación.⁴⁰

Sustancia extensa (“res extensa”): MUNDO

“Mi física es como una geometría”

Si en su proyecto de *Ciencia Universal*, el “*cogito*” a través de la existencia de Dios a fundado la **metafísica racional** (“las raíces del árbol del saber”), el siguiente paso será la elaboración metódica de la **física** (“el tronco del árbol del saber”)⁴¹

El Método es ahora aplicado a la concepción del mundo: Descartes realiza una reducción analítica⁴² hasta descubrir realidades simples aprehensibles por intuición y matematizables...

El mundo, concluye, es **extensión** (como propiedad esencial o atributo), **figura y movimiento** (como “modos” fundamentales).

Es pues una concepción **MECANICISTA**, perfectamente acorde a los planteamientos galileanos. El *mecanicismo* será el “*paradigma*” --modelo-- de la ciencia moderna como ya vimos: la realidad se reduce a materia y movimiento.

– La materia es concebida como pura extensión (es decir, aquello que ocupa un lugar, que tiene unas determinadas dimensiones...); todo lo que es cuerpo es extenso y todo lo extenso es cuerpo (lo que implica la negación del vacío).

– El movimiento es transmitido mecánicamente, por simple “empuje”; no es producido por ningún “deseo interno” o “fuerza espiritual u oculta”⁴³ como mantenía el paradigma aristotélico⁴⁴

39 El alma “padece” los movimientos del cuerpo; decimos que tiene “pasiones”.

40 La solución es poco convincente, ¿no te parece? Los problemas de la conexión mente/cuerpo trajo de cabeza a los pensadores “cartesianos”: Spinoza, Leibniz o Malebranche... pregúntale a tu profe, que las soluciones que encuentran son cuando menos sorprendentes...

41 Su teoría física aparece el “*El mundo*” que no publicó tal vez a raíz de la condena de Galileo — contemporáneo suyo. De hecho ha sido llamado “*el filósofo de la máscara*”: mantiene que sus teorías son simples “*ficciones*, quizás absolutamente falsas”. Los elementos fundamentales están esbozados en “*Principios de la filosofía*” 1644

42 Recuerda que el método exige “dividir todo aquello que examine en tantas partes como sea posible” (análisis)

43 Recuerda que en Aristóteles el movimiento se considera un “proceso” y se explicaba teleológicamente: los sucesos tienden a un “*fin*” o “*propósito*”. Los movimientos se producen por un “deseo interno” de las cosas de ir a su “lugar natural”. Hoy, gracias a estos monstruos, el movimiento se considera un “estado”, como lo es el reposo. Y no tiene un propósito, no tiene una finalidad.

44 Recuerda que la concepción del mundo aristotélica era “finalista” --teleológica-- y “esencialista”...

La materia es pues purificada de *cualidades subjetivas* (color, olor... lo que consideró —al igual que Galileo— *cualidades secundarias*) y también de *fuerzas ínsitas*⁴⁵. El mundo, las “cosas naturales” se reducen a masas puntuales moviéndose en un espacio euclídeo:

infinito, tridimensional e isotópico⁴⁶

Descartes establece las tres leyes fundamentales de la Naturaleza:

1. Principio de Inercia.
2. Principio del movimiento rectilíneo (Un cuerpo que se mueve tiende a continuar en línea recta).
3. Principio de conservación del movimiento.

El movimiento es introducido por Dios, permanece constante (tercera ley) y transmite **mecánicamente...** (se sigue de aquí lo que digo más arriba: no puede haber otras fuerzas ocultas, espirituales o ínsitas —como sucedía en la concepción teleológica de la física aristotélica: si fuera así, el movimiento no permanecería constante)

Descartes está así intentando fundar racionalmente, sistemáticamente la ciencia galileana (la ciencia en sentido moderno), sin embargo, ofrece poco valor a la experiencia sensible (que le parece engañosa e incapaz de darnos conocimientos universales y necesarios). Es aquí donde la filosofía del siglo XVIII (racionalismo insular o empirismo) disiente con rotundidad como veremos.

⁴⁵ “internas”, propias y connaturales a una cosa.

Se cumple así lo apuntado por Cassirer: El intento de Descartes es fundamentar la CIENCIA GALILEANA y posibilitar la FE y la MORAL —separación de las sustancias, libertad de la voluntad...

⁴⁶ Iso = igual; topos=lugar... El universo es homogéneo, contra Aristóteles y la ciencia antigua. Aunque Descartes apunta que la materia puede ser de tres formas: luminosa, transparente y opaca.